

Presentación

Este número de *Prospectus. Tendencias y Escenarios para la Educación Superior* se enfoca al escenario petrolero del país. El petróleo es un hidrocarburo que ha sido detonante para el crecimiento económico de México, si bien con aspectos favorables, también existen otros que no lo son. Por un lado, su explotación dinamiza el crecimiento de las regiones, se diversifican las cadenas productivas, aumenta la generación de empleos; pero por el otro, las afectaciones a los ecosistemas y los estilos de vida son evidentes.

El tema del petróleo implica considerarlo en un entramado de múltiples factores, relaciones y circunstancias que apuntan hacia la complejidad de su abordaje. El petróleo ha sido, a lo largo de la historia de la humanidad la fuente más importante de energía, y por tanto símbolo de progreso. Es la moneda más preciada en el mercado, por lo que ha sido motivo de guerras e injusticias. Dos grandes inquietudes versan sobre él: la posibilidad de su agotamiento, debido a las limitaciones de sus reservas; y su alto valor contaminante, lo cual exige la reducción de su consumo.

Sobre el primer punto, según información de la *International Energy Agency* (IEA) se estima que la humanidad ha consumido en un siglo aproximadamente la mitad del petróleo que se había formado a lo largo de millones de años en el subsuelo de diferentes áreas del planeta. Por su parte, el principio del *pico de Hubbert* señala que el cenit del petróleo llegó en los años 2000 iniciándose el decrecimiento de su producción. Esto ha obligado a los países a recurrir a tecnología cada vez más sofisticada para extraer el petróleo de lugares menos accesibles, como las zonas de aguas profundas en los océanos, o las nuevas tecnologías para obtener el *shale oil* (petróleo y gas de esquisto). Estas estrategias de extracción también han impactado en el ambiente.

En torno al segundo punto, en la reciente Cumbre de las Naciones Unidas celebrada en el mes de septiembre del 2019 se emitió un mensaje alarmante sobre el cambio climático y la necesidad de acelerar las acciones para revertirlo. Sesenta y cinco países y las principales economías subnacionales, como California, se comprometieron que para el año 2050 reducirán a cero la emisión de gases de efecto invernadero que producen los hidrocarburos.

Las condiciones mundiales actuales sobre el cambio climático han llevado a los países a repensar sus políticas energéticas, lo que incluye la incorporación de nuevas energías alternativas a corto, mediano y largo plazo, proyectando la transición hacia el uso de estas energías renovables con sus respectivas consideraciones. Por todo lo dicho, resulta primordial no perder de vista el presente y futuro de las diversas alternativas energéticas. En este número se abordará el tema de los hidrocarburos reconociéndolo en una

dinámica entramada por múltiples aspectos: económicos, políticos, sociales, culturales y ambientales, en una realidad multidimensional. Se inicia con una mirada histórica del ser humano y las diversas fuentes de energía. También se aborda la situación actual del petróleo en nuestro país y una breve síntesis de la reforma energética que permita entender los cambios que se están produciendo en esta materia. El propósito es detonar una reflexión sobre el tema en la población general, y principalmente en las instituciones de educación superior de la Región Sur Sureste que les permita vislumbrar su participación preponderante en el análisis de los problemas, retos y oportunidades que se avistan en el horizonte; de esta manera retroalimentar sus líneas de generación de conocimientos, sus procesos formativos de capital humano y su responsabilidad social ante el futuro.



Fuente: <https://pixabay.com/es/photos/aceite-derrick-aparejo-4713386/>